

## PONENCIA DE BASE

### UNA MANERA DE ENCARAR LOS PROBLEMAS REGIONALES

María Elina Gudiño de Muñoz

La experiencia obtenida en América Latina en planificación regional, a través de la aplicación de paradigmas y modelos importados no lograron introducir las modificaciones buscadas. Hay una falta de adecuación de sus fundamentos teóricos a la realidad y problemas que enfrentan. (1)

Como ha señalado Stöhr (1972, p, 16) tales problemas se vinculan con “los obstáculos a la transmisión de los impulsos del desarrollo a través del espacio a la transmisión y el fracaso en el establecimiento automático del equilibrio en la distribución de la población, los recursos y las actividades económicas”. (2)

Esta situación lleva una etapa de reflexión, análisis y replanteo que se inicia en la década del sesenta.

En el Seminario sobre la Cuestión Regional en América Latina. Llevando a cabo en México en el año 1978, se llega a la conclusión de que “es necesario producir una ruptura filosófica con las teorías y métodos hasta entonces” (1978, p. 3). La investigación empírica y práctica de transformación de la realidad es una condición para la ruptura, que debe apoyarse necesariamente en la teoría general aprovechando los desarrollos metodológicos producidos en disciplinas conexas. (3)

¿Qué puede aportar la Geografía en este campo? La respuesta es, elementos válidos para la construcción de una “teoría de la organización espacial que ayude a comprender y explicar los mecanismos y procesos que la comandan y que son resultado de muchos de los problemas detectados.

El punto de partida es el territorio, sistema abierto e integrado donde intervienen elementos estructurales y coyunturales que es necesario identificar, si el objetivo es ordenarlo y gobernarlo más eficazmente al servicio de la sociedad.

La experiencia acumulada a través de la serie de estudios realizados dentro de esta temática ha puesto en evidencia la necesidad de profundizar en aspectos referentes a la racionalidad que guía el accionar de los sujetos socioeconómicos, por que en ella se encuentra la explicación de las diferentes formas de organización territorial.

Se llega a esta conclusión al interior al intentar descubrir los procesos “reales” que influyen en la actual conformación del espacio

mendocino. Por tratarse de una zona árida se parte del estudio del agua como elemento estructurador del mismo. Pero sus resultados ponen en evidencia la necesidad de investigar con mayor detalle las relaciones estructurales que definen la lógica de funcionamiento de las unidades productivas agrarias. Se descubren así una serie de factores endógenos y exógenos que inciden en la actual organización y tienen que ver con la capacidad de generación y posibilidades de acumulación del excedente agrario. Pero en este proceso se inserta en red mayor de articulaciones Intersectoriales de la economía regional. Son los circuitos neoeconómicos, cuyo comportamiento y forma de funcionamientos es necesario descubrir si se pretende llegar a los procesos causales de la actual organización territorial.

Este estudio se hará a partir de un nuevo enfoque que intenta rescatar la importancia de lo espacial y lo social.

El aporte de este tipo de teorías y metodologías para el tratamiento de temas que por mucho tiempo se intentaron explicar solo desde el campo de la Economía, puede contribuir a la búsqueda de nuevas y efectivas soluciones a los problemas que enfrentan las regiones.

### **¿QUÉ SE VA A ESTUDIAR?**

Dentro del modelo de funcionamiento de la economía de mercado impuesto en el siglo pasado en Mendoza-República Argentina, lo rural fue el motor del crecimiento. Con el tiempo pasa a cumplir un papel secundario de apoyo o complemento de lo urbano-industrial.

Los lineamientos trazados por el proyecto político llevaron a privilegiar ciertas áreas los oasis como producto de un excesivo determinismo agrícola, mientras que otras fueron marginadas progresivamente delegando el manejo de ciertos recursos claves (minerales, hidrocarburos) a la Nación.

El crecimiento económico operado había definido:

- Un conjunto de actividades humanas que usan espacios y que se identifican por su ubicación, tamaño relativo y determinada composición funcional. La ciudad de Mendoza y otras de menor jerarquía pasan a ser los agentes de integración espacial, por sus funciones como centros comerciales, de actividades industriales, administrativas, políticas y religiosas.
- Un sistema de servicios que reduce espacios y facilita el movimiento de bienes, personas e información entre estos agrupamientos productivos.
- Una serie de actividades que utilizan y que forman parte de su base productiva: la agricultura, la ganadería y minería, cuya distribución es irregular en cuanto a su densidad y ubicación.

Hoy el modelo está en crisis. La economía sufre un proceso recesivo generado por una total desarticulación del sector productivo que se traduce en una fuerte inestabilidad social. Se genera así un agravamiento de las diferencias socio-económicas entre población urbana y rural. El crecimiento urbano plantea problemas de degradación de las condiciones de vida; este proceso se acentúa por problemas estructurales que padece la actividad base de la economía mendocina: la vitivinicultura. Las posibilidades de crecimiento y participación de cada sector están limitadas por las propias características del modelo adoptado.

Se parte de la hipótesis de que la falta de integración y diversificación de los circuitos neoeconómicos visibles en el espacio, el agrario, el urbano e industrial, repercuten en los desequilibrios y en las limitaciones existentes para generar un desarrollo sostenido.

El propósito final es descubrir que es hoy la Región y cuales son las modalidades de organización más adecuadas para un nuevo estilo que se asocie a procesos de crecimiento de la producción, comercio a nivel internacional, preservación de los recursos y una organización territorial que responda a los intereses y capacidad operativa de la Comunidad.

### **¿CÓMO SE VA A ESTUDIAR?**

Su investigación se inicia con el análisis del espacio, su estructura productiva y demográfica, su ubicación con respecto a los recursos naturales y al resto del sistema, así como de la infraestructura y equipamiento general, de manera de:

- conocer las estructuras actuales y los procesos que han generado
- tener una visión del grado de articulación del sistema
- Descubrir el potencial que existe en las distintas formas de organización espacial
- Evaluar las perspectivas de crecimiento en el contexto de tendencias globales y sectoriales.

Por ello se utilizan técnicas de análisis regional y la metodología propuesta por el geógrafo Georges Nicolás de la Universidad de Lausanne, Suiza, que trata de expresar la lógica de razonamiento geográfico con la ayuda de la "Teoría de conjuntos" que surge de la aritmética y la geometría.

Se llega así a determinar los diferentes escenarios económicos, los cambios producidos en ellos y la definición de áreas de acuerdo a su capacidad productiva, que no coinciden con el esquema de la estructura económica tradicional, oasis y zonas áridas periféricas: sino que tienen en cuenta las peculiaridades y potencialidades de la Región.

Pero no se llega a captar la dinámica y las tendencias estructurales diferenciadas territorialmente; para lo cual es necesario recurrir al análisis de:

- los mecanismos de generación, apropiación y acumulación de excedentes en las diferentes áreas individualizadas y,
- el de las relaciones sociales de producción y sus modalidades de articulación.

Una forma de poder hacerlo es identificando los flujos de bienes y servicios, monetarios y de información que definen los diferentes circuitos geoeconómicos existentes.

Este término no tiene la misma connotación que en Economía, donde se define como la circulación de un bien, como un movimiento desde los lugares de producción al mercado y, desde esta al consumo, sin tener en cuenta el espacio real bajo estudio.

En este caso lo que interesa es como ese hecho económico se manifiesta a nivel territorial, que tipo de relaciones se establecen, y cuales son los procesos causales que determinan su actual funcionamiento.

Se parte de la convicción que en los procesos sociales podrá encontrarse la explicación del comportamiento de estos circuitos y las formas espaciales resultantes.

Esto se podrá comprobar solo si este se conoce la realidad desde dentro.

La propuesta tiene correspondencia con la metodología propuesta por José Luís Corraggio, que intenta avanzar en el análisis de las mediaciones entre la totalidad del sistema económico y las formas espaciales de los procesos sociales, a partir de los subsistemas de producción y circulación y su componente territorial, determinando complejos territoriales de producción y reproducción. (4)

La diferencia está, en que en esta metodología se identifica un determinado subsistema en función del conjunto de relaciones de agentes vinculados directos o indirectamente a los procesos de transformación material, operación de transporte y almacenamiento de un determinado producto.

En cambio en este proyecto se trata de señalar los roles de los agentes económicos involucrados y analizar los problemas intentando descubrir las interrelaciones existentes dentro del sistema global, a través del estudio del circuito neoeconómico industrial, por ser el que se vincula con los otros circuitos geoeconómicos:

- Gran parte de la producción primaria es utilizada como insumo, principalmente la proveniente de la agricultura: base de la actividad productiva de la Región.
- Requiere el uso de productos semi elaborados, es decir que se relaciona con otras unidades productivas industriales.
- Necesita servicios que produce la actividad terciaria
- Las ventas se efectúan en diferentes mercados consumidores.

Solo si se consigue recomponer el sistema, se podrá encontrar su lógica de funcionamiento en relación a los procesos sociales que lo originan.

### **¿POR QUÉ SE ESTUDIA DE ESTA MANERA?**

Para responder a este interrogante es necesario recordar que aproximadamente 20 años de intentos de explicación y sistematización de teorías y métodos en América Latina, han estado dominados por tres elementos principales.

1.- La denominada teoría económica espacial de vertiente neoclásica, resultante de la aplicación de la microeconomía y la teoría del equilibrio general, el problema de las localizaciones de las actividades.

2.- La macroeconomía regional, de vertientes keynesiana organizada con base en la aplicación de ecuaciones al análisis de los flujos económicos, ya sea de una región o un sistema de regiones.

3.- La denominada teoría de los polos de desarrollo, resultado híbrido de una aplicación instrumental derivado tanto de la teoría económica espacial como de la macroeconomía regional.

Las tres en menor o mayor medida parten del supuesto de que los fenómenos económicos están estudiando, se desenvuelven en un contexto que puede ser identificado como un espacio ideal, geométrico, más específicamente euclidiano. La sociedad está dividida en productores y consumidores; de su relación sobre la base de determinantes geográficos y tecnológicos resultará la organización espacial de localizaciones y flujos (5)

No pretendemos abarcar toda la realidad negando las verdaderas contradicciones y conflictos existentes, por lo cual no permiten resolver los problemas.

Frente a esta situación surgen nuevos enfoques que tratan de replantear los fundamentos mismos de la teoría práctica de la planificación.

Es así que se pone en el Seminario sobre la Cuestión Regional en América Latina, se pone énfasis en la importancia de "superar los

problemas a partir de las relaciones sociales de producción con lo cual el proceso de producción pasa a ser un fenómeno social y no puramente técnico”. Esto, es a su vez, lleva a modificar drásticamente el “espacialismo” que acompaña a la anterior concepción (que induce a pensar en las intervenciones consistentes en reubicación de elementos materiales en el territorio como estrategia), por una nueva concepción del cambio del cambio a través del análisis de las fuerzas operando en los procesos sociales, que requiere la movilización de fuerzas, la reorganización de relaciones e instituciones, como condición de acciones que efectivamente modifiquen la situación existente. (Seminario, 1978, pp. 7-8)

Esto ha podido comprobarse a lo largo de los trabajos de investigación realizados. En los procesos sociales se encuentra la explicación de muchos problemas regionales, que se visualizan en las formas territoriales particulares que adopta un determinado lugar.

Lo que se desprende en este proyecto es encontrar una metodología adecuada para detectar y comprobar y comprobar que la lógica de funcionamiento de nuestro campo, el territorio, es una componente sustantivo.

Esta línea de investigación está dentro de la corriente que en Geografía se denomina fenomenológica o existencialista, que surge también en la década del setenta como una reacción al espacialismo y el economicismo de la Geografía cuantitativa.

El objetivo del geógrafo es la comprensión a través del contacto con los hechos. El método debe ser decididamente inductivo; hay que partir de la observación y dejar que los hechos hablen por sí mismo, para poder realizar después una inferencia inductiva.

El espacio deja de ser un concepto abstracto, es ahora el lugar, el ámbito de la existencia real y de la experiencia vivida. (6)

Son estos motivos los que fundamentan el qué y el cómo de lo que se va a estudiar. Si se logran descubrir los verdaderos factores causales de la actual organización espacial, se habrá encontrado una solución a los problemas planteados, y se podrán establecer pautas posibles de incorporar dentro de una estrategia global que tenga en cuenta no solo el crecimiento económico sino el desarrollo regional.